



EL MUNDO DESCRITO MUSEO COLECCIONES ICO

**Del 7 de febrero al 4 de mayo de 2008
Comisario Pablo Llorca**

En la exposición *El Mundo Descrito* se plantea la relación entre la ciencia y las imágenes fotográficas que ella ha generado y la consideración artística de la misma.

Por primera vez, una exposición reúne más de 300 imágenes que han descrito los últimos 150 años del mundo. Han sido aportadas por periódicos (los retratos de Michael Jackson o las imágenes del robo del Museo Munch de Oslo); herramientas científicas (el análisis cinemático de la carrera realizado en 1886); protagonistas de denuncias (fotografías de Greenpeace que evidencian el deshielo); material de archivo (retrato antropológico de la población negra de Guadalupe en el siglo pasado); instrumento de investigación (toma de un equinodermo asteroideo)...

Al margen de las consideraciones estéticas, o en paralelo a ellas, estas obras han configurado la visión que actualmente tenemos del mundo. Un repertorio iconográfico donde confluyen diferentes objetivos, el documental, el narrativo y, también el estético. La muestra *El Mundo Descrito* abre un debate en torno a estas obras y a su definición: ¿documento y/u obra de arte?

Una exposición para abrir el debate.

El historiador del arte Ernst Gombrich, manifestó de manera pública su estupefacción ante el arte contemporáneo. Comparaba obras actuales con campos científicos, como el de la genética. Una relación que de paso sugería una carencia que a él mismo, experto en la época renacentista, debía resultar dolorosa: la ausencia de relación entre el arte contemporáneo y la ciencia. O también el alejamiento de aquel respecto al campo del conocimiento.

La lejanía entre el arte contemporáneo, o el considerado como tal, y el saber, rompe de manera supuesta el vínculo entre el arte y el conocimiento que ha existido siempre, de una manera más o menos fuerte, a lo largo de las épocas de la cultura occidental.

Arte contemporáneo, fotografía y ciencia.

Las imágenes expuestas en *El Mundo Descrito* muestran las grandes posibilidades que ofrece la fotografía en su relación con la ciencia. Cómo a partir de la fotografía se pueden establecer unos vínculos precisos y numerosos entre la ciencia y el arte contemporáneo, es decir, el realizado en los últimos 150 años.

En esta muestra se pueden contemplar tanto imágenes que son una visualización del resultado de experimentos científicos, desde los experimentos motrices de Muybridge hasta una simple ecografía; como también, en muchos casos, la demostración física de los mismos experimentos, su prueba experimental tangible (desde la primera película mostrada por los hermanos Lumière de manera pública hasta la radiografía pionera de Röntgen con la mano de su mujer).

Este campo es enorme y abarca desde imágenes cuya difusión y aplicación inmediata se limita a un pequeño círculo de técnicos, hasta otras que incluso ya se cuentan entre las más conocidas de toda la era y que además, la conforman visualmente.

Documentos visuales vs. obras artísticas.

El Mundo Descrito tiene como objetivo mostrar la pertinencia cultural, y también la estética, de unos documentos visuales que, en general no son considerados artísticos. Ejemplo de esto es el hecho de que los cuadros de los artistas que acompañan las expediciones científicas del XIX, estén expuestos en los museos y no las fotografías con motivos similares realizadas durante los mismos viajes.

La novedad que presenta *El Mundo Descrito* es precisamente este objetivo, ya que en todo este tiempo, las exposiciones que han tratado de establecer vínculos entre el arte y la ciencia lo han hecho con el intento de determinar las fuentes iconográficas que el arte ha encontrado en la fotografía o las imágenes abstractas, parecidas a las de la pintura, que es posible encontrar en las fotografías científicas o en la microfotografía.

Las imágenes de *El Mundo Descrito*

El Mundo Descrito trata de mostrar las amplias posibilidades de la estrecha relación entre ciencia y arte —o las imágenes artísticas que la ciencia genera de una manera directa y no como inspiración. Por esto, en la exposición coexisten imágenes antiguas, ya históricas, con ejemplos actuales difundidos de manera pública y que la audiencia suele consumir de forma no consciente de sus implicaciones: la catástrofe del tsunami, la erupción de un volcán, imágenes de fauna y de flora, ecografías y radiografías, retratos de personas, documentos jurídicos o policiales, etc

La mayoría de estas imágenes proceden de aplicaciones científicas, o también, de hechos registrados y difundidos de una manera pública, sin que sus autores perciban la dimensión artística de las mismas (instantáneas de personas, grabaciones de momentos, etc.)

En algunos casos no mayoritarios, se trata de obras realizadas por artistas profesionales, que generan imágenes que ayudan a la descripción del mundo y que, aún de manera indirecta, plantean un dilema sobre la correcta lectura de sus imágenes: ¿imágenes de autor o imágenes descriptivas?

Con motivo de esta exposición se publica el catálogo *El Mundo Descrito*.